

## Jonás 4 - Nueva Versión Internacional 1999

### 1. Enojo de Jonás

Pero esto disgustó mucho a Jonás, y lo hizo enfurecerse.

2. Así que oró al Señor de esta manera: -¡Oh Señor! ¿No era esto lo que yo decía cuando todavía estaba en mi tierra? Por eso me anticipé a huir a Tarsis, pues bien sabía que tú eres un Dios bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, que cambias de parecer y no destruyes.

3. Así que ahora, Señor, te suplico que me quites la vida. ¡Prefiero morir que seguir viviendo!

4. -¿Tienes razón de enfurecerte tanto? -le respondió el Señor.

5. Jonás salió y acampó al este de la ciudad. Allí hizo una enramada y se sentó bajo su sombra para ver qué iba a suceder con la ciudad.

6. Para aliviarlo de su malestar, Dios el Señor dispuso una planta,[d] la cual creció hasta cubrirle a Jonás la cabeza con su sombra. Jonás se alegró muchísimo por la planta.

7. Pero al amanecer del día siguiente Dios dispuso que un gusano la hiriera, y la planta se marchitó.

8. Al salir el sol, Dios dispuso un viento oriental abrasador. Además, el sol hería a Jonás en la cabeza, de modo que éste desfallecía. Con deseos de morir, exclamó: «¡Prefiero morir que seguir viviendo!»

9. Pero Dios le dijo a Jonás: -¿Tienes razón de enfurecerte tanto por la planta? -¡Claro que la tengo! -le respondió-. ¡Me muero de rabia!

10. El Señor le dijo: -Tú te compadeces de una planta que, sin ningún esfuerzo de tu parte, creció en una noche y en la otra pereció.

11. Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, ¿no habría yo de compadecerme?